¡SALUD!

Fanzine El Huso del Pdf - Ohana

Micrófono libre
El Alcohol.
Num. 02

Diseño: Hammurabi.

Edición bajo el cuidado de
Mano Izquierda Editores.

Circa, Octubre 2021.
Lima, Perú.

Portada: Vladislav Bulatov by Unsplash.

Contraportada: Alex Pérez by Unsplash.

Participantes de la reunión Micrófono Libre del 27/10/2021

- IjGranger
- Jugo de Curuba
- Khadgard
- Gregor Samsa
- Cipherm
- Cauchodrilo
- Zankoku
- Krypiano
- JeanKmaron
- Hammurabi
- Adam999
- José Cueva1511
- KYCR
- Fio

Servidor del Discord, de El Huso del Pdf - Ohana:
https://discord.gg/fnNBtgJq

INFORMAMOS LO SIGUIENTE...

Se recogieron todos los poemas leídos en la segunda sesión de Micrófono Libre, que tuvo lugar el 28 de octubre del 2021, organizado por los integrantes de ***El Huso del Pdf - Ohana***, en la plataforma de Discord.

Nuevamente fue una noche de lecturas libres sin apuro, de compartir versos y poemas de varios autores, de distintas nacionalidades, pero todo girando en función a un tema monográfico: el alcohol, reflejado a través de los versos. Poemas que encerraban sentimientos de soledad, de vacío, otros que alababan al licor espirituoso, como es en especial al vino, bebida alegre por naturaleza. Hubo oportunidad también para conocernos más los integrantes de ***El Huso del Pdf - Ohana***, compartiendo historias personales o unos perfiles personalísimos en torno al poeta que leeríamos. Muy entrada la noche, y siendo conscientes que para algunos era ya más de medianoche, en tanto que para otros la noche aún era joven, hubo una larga conversación sobre Colombia y su realidad sociológica. Una interesante charla donde hubo hasta gastronomía comparativa entre países.

La **próxima reunión de Micrófono Libre será el 03 de noviembre**, con una temática que abarque toda la reunión en Discord: ***los animales***, reflejado en los poetas y versos, que serán declamados en la próxima reunión del 3 de noviembre, para el cual los invitamos abiertamente a que entren al servidor de Discord y esperamos su participación.

Servidor de Discord donde estaremos: **https://discord.gg/fnNBtgJq**
Los esperamos con el micrófono libre.

El Huso del Pdf - Ohana.
Perú, Chile, Colombia, México, Cuba, Ecuador.

PABLO DE ROKHA

Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile (Ensueño del infierno)
—Fragmentos—

Hermoso como vacuno joven es el canto de las ranas guisadas de entre perdices,
la alta manta doñiguana es más preciosa que la pierna de la señora más preciosa, lo más precioso que existe, para embarcarse en un curanto bien servido,
el camarón del Huasco es rico, chorreando vino y sentimiento,
como el choro de miel que se cosecha entre mujeres, entre cochayuyos de oceánica, entre laureles y vihuelas de Talcahuano por el jugo de limón otoñal de los siglos,
o como la olorosa empanada colchagüina, que agranda de caldo la garganta y clama, de horno, floreciendo los rodeos flor de durazno.

Y, ¿qué me dicen ustedes de un costillar de chancho con ajo, picantísimo, asado en asador de maqui, en junio, a las riberas del peumo o la patagua o el boldo que resumen la atmósfera dramática del atardecer lluvioso de Quirihue o de Cauquenes,
o de la guañaca en caldo de ganso, completamente talquino o licantenino de parentela?,
no, la codorniz asada a la parrilla se come, lo mismo que se oye "el Martirio", en las laderas aconcagüinas, y la lisa frita en el Maule, en el que el pejerrey salta a la paila sagrada de gozo, completamente fino de río, enriquecido en la lancha maulina, mientras las niñas Carreño, como sufriendo, le hacen empeño a "lo humano" y a "lo divino", en la de gran antigüedad familiar vihuela.

Los pavos grandazos que huelen a verano y son otoños de nogal o de castaño casi humano, los como en todo el país, y en Santiago los beso,
como a las tinajas en donde suspira la chicha como la niña más linda de Rancagua, levantándose los vestidos debajo del manzano parroquial, de la misma manera
que a la ramada con quincha de chilcas en donde tomamos en cacho labrado el aguardiente de substancia,
o el colchón de amor, en el cual navegamos y nos enfrentamos sollozando a los océanos tremendos de la noche, a cuya negrura horriblemente tenaz converge el copihue de sangre,
o la lágrima que nos llevamos a la boca, cuando estamos alegremente cantando.

El vino de Pocoa es enorme y oscuro en el atardecer de la República y cuando está del corazón adentro, el recuerdo
y la apología de lo heroico cantan en la rodaja de las espuelas como
el lomo del animal, nadando en la tonada fundamental de los remansos o contra la gritería roja de la espuma.

La chichita bien madura brama en las bodegas como una gran vaca sagrada,
y San Javier de Linares ya estará dorado, comoun asado a la parrilla, en
los caminos ensangrentados de abril, la guitarra
del otoño llorará como una mujer viuda de un soldado,
y nosotros nos acordaremos de todo lo que no hicimos y pudimos y debimos
y quisimos hacer, como un loco
asomado a la noria vacía de la aldea,
mirando, con desesperado volumen, los caballos de la juventud en la ancha
ráfaga del crepúsculo,
que se derrumba como un recuerdo en un abismo.

Relumbra la montura en Curicó, del mar a la montaña, resonando como una
trial carreta de trigo, resonando
como el corredor en vacas o el trillador o el que persigue a una ternera,
borneando la lazada
encima de la carcajada, chorreada de sol de la faena, en la cual la bosta
aroma como un dios los estercoleros domésticos, con huevos in-
mensos de viuda.

(...)

(1949)

Vino de Pocoa, al que hace alusión Pablo de Rokha en este poema.

Ambos presidentes, Michelle Bachellet y Sebastián Piñera, tomando aguardiente en un cacho labrado.

JORGE TEILLIER
El vino derramado

Cuando las últimas casas del pueblo tienen miedo
y las calles tiemblan como mangas de camisas al viento
porque se acerca el cuchillo de la noche,
aparecen cardos que traen
los mensajes blancos de la mañana desterrada.
El silencio rodea y oculta la aldea
desde la garita del guardacruzadas
cuyo fantasma aún viene a ver si pasan trenes,
hasta la bodega que todavia sueña con carretas.
El silencio que sólo permite el agrio chirrido de las norias
y me acoge en la plaza
como a un antiguo compañero de curso.
El cielo es el espejo que se acerca
para recoger el aliento de un moribundo.
Pero un solo cardo puede vencer la noche.
Un cardo blanco que atraviesa el pueblo
esperando que alguien lo atrape.
De pronto se oyen caballos
que cruzan el puente de madera.
Hay ancianos que se despiertan para oirlos recordando las leyendas
que iluminaron el oro sombrío de los días otoñales.
Algo indecible revelan
y el vino derramado de la oscuridad
significa alegria.

Un joven Jorge Teillier.

OMAR KHAYYAM
IX La Copa Viva

Hoy ella vió del alfarero mago
de vasos la magnífica teoría,
de toda forma y toda edad, y había
en todos ellos un misterio vago.

Su emoción al sentir, dijo el artista:
-«Todos fuimos arcilla y éstos fueron
reyes, poetas y amantes que murieron
legando al sutil polvo su conquista».

«EI Espíritu, el vino de la tierra,
busca en cada vasija al propio dueño,
queriendo ansioso revivir su ensueño
al contacto del vaso que lo encierra».

«Mira, toma esta copa, ya palpita
al verte aproximar; no espere en vano
el beso de tu boca o de tu mano,
que un muerto amor por renacer se agita».

Y al acercar su labio, con su aliento
cobró vida el Espíritu dormido;
una palabra murmuró a su oído,
y eran su misma voz, su mismo acento.

¡Ay! y el viejo Khayyám, un vivo muerto,
canta el milagro de aquel muerto vivo,
y se marcha en silencio, pensativo,
a contar sus tristezas al Desierto.

La hez del vino

Si de mi juventud es hoy la fiesta,
la ofrendaré del alba hasta el ocaso,
apurando a placer vaso tras vaso
el viejo vino que a soñar apresta.

Si la halláis en sus heces escondida,
no maldigáis, amigos, su amargura,
porque fue su exquisita levadura
esencia de mi sangre y de mi vida.

Omar Khayyam, autor de las famosa obra Rubaiyat.

RUBÉN DARÍO
Abrojos XXVI

¡A aquel pobre muchacho
le critica una copa y un albur,
ese viejo borracho
que tiene cincuenta años de tahúr!...

Rubén Darío, poeta que legó la letra de Guantanamera.

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA
Nocturno I

Oh dulce niña pálida, que como un montón de oro
de tu inocencia cándida conservas el tesoro;
a quien los más audaces, en locos devaneos
jamás se han acercado con carnales deseos;
tú, que adivinar dejas inocencias extrañas
en tus ojos velados por sedosas pestañas,
y en cuyos dulces labios ?abiertos sólo al rezo?
jamás se habrá posado ni la sombra de un beso...
Dime quedo, en secreto, al oído, muy paso,
con esa voz que tiene suavidades de raso:
si entrevieras en sueños a aquél con quien tú sueñas
tras las horas de baile rápidas y risueñas,
y sintieras sus labios anidarse en tu boca
y recorrer tu cuerpo, y en su lascivia loca
besar todos sus pliegues de tibio aroma llenos
y las rígidas puntas rosadas de tus senos;
si en los locos, ardientes y profundos abrazos
agonizar soñaras de placer en sus brazos,
por aquel de quien eres todas las alegrías,
¡oh dulce niña pálida!, di, ¿te resistirías?...

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA
Nocturno III

Una noche
Una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de música de alas,
Una noche
En que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas fantásticas,
A mi lado, lentamente, contra mí ceñida toda,
Muda y pálida
Como si un presentimiento de amarguras infinitas
Hasta el más secreto fondo de tus fibras se agitara,
Por la senda que atraviesa la llanura florecida
Caminabas,
Y la luna llena
Por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca.
Y tu sombra
Fina y lánguida,
Y mi sombra
Por los rayos de la luna proyectadas
Sobre las arenas tristes
De la senda se juntaban
Y eran una
Y eran una
Y eran una sola sombra larga!
Y eran una sola sombra larga!
Y eran una sola sombra larga!
Esta noche
Solo, el alma
Llena de las infinitas amarguras y agonías de tu muerte,
Separado de ti misma por la sombra, por el tiempo y la distancia,
Por el infinito negro
Donde nuestra voz no alcanza,
Solo y mudo
Por la senda caminaba.
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,
A la luna pálida,
Y el chillido
De las ranas
Sentí frío. Era el frío que tenían en tu alcoba
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas
Entre las blancuras níveas
De las mortuorias sábanas.
Era el frío del sepulcro, era el frío de la muerte,
Era el frío de la nada.
Y mi sombra

Por los rayos de la luna proyectada
Iba sola
Iba sola
Iba sola por la estepa solitaria.
Y tu sombra esbelta y ágil;
Fina y lánguida
Como en esa noche tibia de la muerta primavera,
Como en esa noche llena de perfumes, de murmullos y de música de alas,
Se acercó y marchó con ella,
Se acercó y marchó con ella,
Se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!
¡Oh las sombras que se juntan y se buscan en las noches de negruras y de [lágrimas!...

José Asunción Silva, autor de Nocturnos.

CHARLES BAUDELAIRE
El alma del vino

Cantaba en las botellas el ánima del vino:
«Hombre, hacia ti yo elevo, mi buen desheredado,
un himno fraternal, luminoso, argentino,
en mi cárcel de vidrio y en mi lacre encarnado.

»Sé muy bien cuán precisos en la colina ardida
son la pena, el sudor y el sol que todo tuesta
para hacerme yo un alma y fecundar mi vida:
mas no seré malvado ni alzaré una protesta,

»pues siento una gran dicha al mojar la garganta
de un hombre al que el trabajo va acortando los días
y su pecho caliente es sepulcro que encanta,
donde mucho más gozo que allá en mis cavas frías.

»¿Oyes tú resonar los cantos domingueros
y trinar la esperanza en mi seno violento?
Con el codo en la mesa y los brazos ligeros,
me glorificarás y estarás muy contento.

»Yo alumbraré los ojos de tu hembra rendida;
a tu hijo daré su fuerza y sus colores
y seré para el frágil atleta de la vida
ungüento que endurezca los brazos luchadores.

»Dentro de ti caeré, vegetal ambrosía,
rico grano que arroja inmortal Sembrador,
porque de nuestro amor nazca la Poesía,
¡que hacia Dios brotará como una rara flor!».

Charles Baudelaire, considerado con Verlaine y Rimbaud como Los Poetas Malditos.

ALFONSO CORTÉS
La canción del espacio

La distancia que hay de aquí a
una estrella que nunca ha existido
porque Dios no ha alcanzado a
pellizcar tan lejos la piel de la
noche! Y pensar que todavía creamos
que es más grande o más
útil la paz mundial que la paz
de un solo salvaje…

Este afán de relatividad de
nuestra vida contemporánea –es—
lo que da al espacio una importancia
que sólo está en nosotros,
—y quién sabe hasta cuándo aprenderemos
a vivir como los astros—
libres en medio de lo que es sin fin
y sin que nadie nos alimente.

La tierra no conoce los caminos
por donde a diario anda —y
más bien esos caminos son la
conciencia de la tierra… —Pero si
no es así, permítaseme hacer una
pregunta: —Tiempo, ¿dónde estamos
tú y yo, yo que vivo en ti y
tú que no existes?

(1927)

Alfonso Cortés, poeta y periodista nicaragüense.

PABLO NERUDA
Oda al vino

VINO color de día,
vino color de noche,
vino con pies de púrpura
o sangre de topacio,
vino,
estrellado hijo
de la tierra,
vino, liso
como una espada de oro,
suave
como un desordenado terciopelo,
vino encaracolado
y suspendido,
amoroso,
marino,
nunca has cabido en una copa,
en un canto, en un hombre,
coral, gregario eres,
y cuando menos, mutuo.
A veces
te nutres de recuerdos
mortales,
en tu ola
vamos de tumba en tumba,
picapedrero de sepulcro helado,
y lloramos
lágrimas transitorias,
pero
tu hermoso
traje de primavera
es diferente,
el corazón sube a las ramas,
el viento mueve el día,
nada queda
dentro de tu alma inmóvil.
El vino
mueve la primavera,
crece como una planta la alegría,
caen muros,
peñascos,
se cierran los abismos,
nace el canto.

Oh tú, jarra de vino, en el desierto
con la sabrosa que amo,
dijo el viejo poeta.
Que el cántaro de vino
al beso del amor sume su beso.

Amor mio, de pronto
tu cadera
es la curva colmada
de la copa,
tu pecho es el racimo,
la luz del alcohol tu cabellera,
las uvas tus pezones,
tu ombligo sello puro
estampado en tu vientre de vasija,
y tu amor la cascada
de vino inextinguible,
la claridad que cae en mis sentidos,
el esplendor terrestre de la vida.

Pero no sólo amor,
beso quemante
o corazón quemado
eres, vino de vida,
sino
amistad de los seres, transparencia,
coro de disciplina,
abundancia de flores.
Amo sobre una mesa,
cuando se habla,
la luz de una botella
de inteligente vino.
Que lo beban,
que recuerden en cada
gota de oro
o copa de topacio
o cuchara de púrpura
que trabajó el otoño
hasta llenar de vino las vasijas
y aprenda el hombre oscuro,
en el ceremonial de su negocio,
a recordar la tierra y sus deberes,
a propagar el cántico del fruto.

Pablo Neruda, con una larga trayectoria poética.

JACQUELINE BEAUGÉ-ROSIER
Poema a vuelo de sombra

Unos labios cerrados me sonrieron de noche
No los quise
La noche se trasnochó hasta tarde en el puente de mis paisajes
Tan tierna tan sola te esperé
Colinas de mar
Hombros de árbol
Ríos de miradas
Limitan el encuentro inalterable de nuestros dedos
Esta noche la sombra ya no llevará el velo
De los nenúfares estrellados de diálogos
Mi amor te ruego que vengas
Y te siento
Mantenme contra el nido de tus fiebres
Te siento tan cerca mi única oportunidad
De encontrarte para siempre
Mi locura
Mi sabiduría
Deja llorar mis ojos en lo inefable de los delirios
Deja ir las brisas de los recuerdos
Sueño con nuestros silencios rimados
Con tam tam de angustia
Con llamadas conmovedoras en la noche
Que deshace mi cabellera
Y se siente al pie de mis adoraciones
Tú mi país la vida
Sueño contigo tus manos tibias
Sobre mis súplicas
Tus ojos que vi morir
En la vida de mis ojos
Sueño contigo mi plegaria
A quien hago el don de este eterno regreso de amor
De fe de luz
Oh mi sueño dormido bajo los candelabros
De mi cabellera clarodelunada de sueños
Caza la suma inédita de las llamadas
Y ven
He aquí que te llamo mi primer sol
He aquí que tus manos despliegan el nuevo vestido
De mi sinfonía
Deja quemar mis ojos en el mosaico
De tu cielo.

Jacqueline Beaugé-Rosier, poeta haitiana.

PABLO DE ROKHA
Los Borrachos Dionisíacos

Sangre de Chile, los vinos chilenos braman en las arterias de la Patria

Y cantan en el corazón de los bebedores y los catadores de la ebriedad, que no son viciosos alcohólicos, no, son Inventores y Sacerdotes de la religión vitivinícola, y "Los Borrachos de Velásquez",

Cuando por ejemplo, aletean las primeras prietas en los nidos vacíos de Mayo

Y las guitarras del sol lloran en las bodegas, tan sombrías como el espíritu humano,

La artesanía inmortal de la vinicultura, o el compadre

Juan de Dios Salamanca nos invita a comernos unas cholguitas crudas remojaditas y conversaditas con blanco pipeño de Sur o de San Vicente de Tagua-Tagua, y unos chunchules de vaquilla completamente soltera , bien ardientes y bien picantes, sabrosísimos,

Con aquellos aditamentos que convierten en "causeo" la buena comida y terminan en las damajuanas que parecen inmensas damajuanas tremendas.

Aroma de siglos echan las botellas en la garganta del bebedor que entiende correctamente cómo se embriaga un varón nacional, al cual respeta el vino (...)

Pablo de Rokha, poeta chileno y primer odiador de Pablo Neruda.

JUAN MANUEL ROCA
Diario de la noche

A la hora en que el sueño se desliza
Como un ladrón por senderos de fieltro
Los poetas beben aguas rumorosas
Mientras hablan de la oscuridad,
De la oscura edad que nos circunda.
A la hora en que el tren tizna la luna
Y el ángel del burdel se abandona a su suerte,
La orquesta toca un aire lastimero.
Una yegua del color de los espejos
Se hunde en la noche agitando su cola de cometa.
¿Qué invisible jinete la galopa?

Juan Manuel Roca, poeta colombiano.

RAFAEL CHAPARRO MADIEDO
Kilómetro 29

Hoy tengo ganas de ser el espejo
sucio de un bar de carretera
para atrapar un millón de gestos
Hoy tengo ganas de ser un camionero solitario
que huela a gasolina y cerveza
Hoy tengo ganas de ser la risa de un boxeador ebrio
que perdió su mujer, la pelea y la apuesta
Hoy tengo ganas de ser el espejo
sucio de un bar de carretera
para escribir con el aliento invisible
el nombre de Dios en medio de una borrachera
Hoy tengo ganas de ser el espejo
sucio de un bar de carretera
para apostar a Dios
con dos dados, una cerveza y tres bolas de billar.

(De: Opio en las Nubes)

Rafael Chaparro Madiedo, escritor y periodista colombiano.

JULIO RAMÓN RIBEYRO
Prosas Apátridas — 85

La única manera de comunicarme con el escritor que hay en mi es a través de la libación solitaria. Al cabo de unas copas, él emerge. Y escucho su voz, una voz un poco monocorde, pero continua, por momentos imperiosa. Yo la registro y trato de retenerla hasta que se va volviendo cada vez más borrosa, desordenada, y termina por desaparecer cuando yo mismo me ahogo en un mar de naúseas, de tabaco y de bruma. ¡Pobre doble mío, a qué pozo terrible lo he relegado, que sólo puedo tan esporádicamente, y a costa de tanto mal, entreverlo! Hundido en mí como una semilla muerta, quizás recuerde las épocas felices en que cohabitábamos, más aún, en qu eéramos el mismo y no había distancias que salvar ni vino que beber para tenerlo constantemente presente.

Julio Ramón Ribeyro, cultor del cuento urbano peruano, novelista y autor de textos breves, fumador empedernido.

ISRAEL MIRANDA
A letter to Elise

I

¿Recuerdas el Wish, los trapos oscuros,
las botas pesadas
y el nido de cuervo en mi cabeza?

Todas las tardes
esperábamos sentados en las escaleras
a que algo grande nos sucediera
y nunca pasaba nada,
sólo la vida.

Y nunca teníamos dinero,
pero eso no nos inquietaba
pues teníamos los libros
y los discos
y las cervezas
y los antidepresivos
que encontramos en el abrigo favorito de tu madre
una de esas tardes en que jugábamos a ser
estrellas de rock.

(Tú eras Nina Hagen,
yo desde luego, Robert James Smith)

Nunca teníamos dinero,
pero teníamos calles
y conversaciones interminables.
Teníamos tiempo
y una maliciosa inconstancia
para eso de las clases y los horarios.
Teníamos un stereo nuevo
y todos los discos de The Cure.

Nunca teníamos dinero,
pero de alguna forma siempre te las arreglabas
para conseguir tequila y naranjada
que solíamos beber en los puentes,
mientras abajo el tráfico
nos hablaba de un mundo
profundamente fastidioso
y despreciable.

II

Íbamos a conciertos
(que en esos tiempos eran pocos)
con el dinero que le estafábamos
a nuestros amigos.
Así, vimos a Depeche
con los fondos obtenidos
por una guitarra que vendimos tres veces,
y que ni teníamos,
y a Tears for fears
con lo adquirido de botear
(según nosotros)
en respaldo al CEU.
-Apoya la huelga compañero,
estamos luchando por tus derechos-
les decíamos ceremoniosamente.

En esa ocasión nos alcanzó hasta para las cervezas.

III

Estoy (casi) seguro de que recuerdas el Wish,
lo robamos de una tienda de discos
que estaba en el Centro.
Corrimos como si en ello se nos fuera la vida
y cuando nos sentimos a salvo
no paramos de reír.
Lo dejamos sobre la mesita
y lo contemplamos durante una hora
antes de siquiera abrirlo.

Sonó el primer acorde de Smith,
y luego un clásico fraseo
en el bajo de Simon Gallup
y todos nuestros demonios
se desataron.

Afirmábamos que The Cure
nos hablaba a nosotros ¿recuerdas?
Lloramos inconsolablemente con Apart
(aún me sigue sucediendo),
después bailamos hasta rompernos,
sin darle importancia a cosas como los pies.

Y simplemente sucedió.

No pudimos evitarlo.
Lo arruinamos todo con saliva y sudor y jadeos.
Se acabaron las sonrisas,
las estafas,
hasta las conversaciones largas
y las tardes sentados en las escaleras de la escuela.

A cambio vinieron horas y días enteros
de sexo enardecido,
de cicatrices,
de celos.

Pronto ya no quedó nada de nosotros,
sólo la promesa de asistir juntos
a un concierto de The Cure
(siempre The Cure),
aunque esto significara
atravesar el mismo infierno.

No volví a saber nada más de ti.

IV

Te vi en el concierto,
ibas con un oficinista.
Yo iba con el mejor de mis amigos.
Ya no eras Nina Hagen
y hace mucho que el cuervo en mi cabeza
emprendió el vuelo.

Al verme me saludaste con ese gesto de
"sabía que estaríamos aquí".
Te perdiste entre la gente.

Cuando la banda hizo sonar
los primeros compases de Open
comencé a bailar,
seguramente tú hiciste lo mismo.
Es algo que no podemos evitar.

Mi amigo bailaba y lloraba emocionado.
(Ahora estoy seguro de que recuerdas el Wish)
Nunca supimos a dónde fue
todo lo que alguna vez deseamos.
(A veces extraño al tipo que era
cuando estábamos juntos)

Israel Miranda ha escrito algunos libros de poesía: Polaroids, Muro de silencio, El monstruo de arriba de la cama y Porno para perdedores y otros sucios hábitos.

CARLOS PEZOA VÉLIZ
Tarde en el hospital

Sobre el campo el agua mustia
cae fina, grácil, leve;
con el agua cae angustia:
llueve...
Y pues solo en amplia pieza,
yazgo en cama, yazgo enfermo,
para espantar la tristeza,
duerma.
Pero el agua ha lloriqueado
junto a mí, cansada, leve;
despierto sobresaltado:
llueve...
Entonces, muerto de angustia
ante el panorama inmenso,
mientras cae el agua mustia,
pienso.

Carlos Pezoa Véliz, considerado el poeta triste.

BONUS TRACK
Elis Pano

Elis Pano es caballero
que en todas las ocasiones
con obrar y con decir
sabrá, vive Dios, cumplir
muy bien sus obligaciones.

Y es hombre cuya chuchilla,
o cuyo consejo sabio,
sabrá no sufrir un agravio
ni a un infante de Castilla.

Muerte sin médico es llano
que será, por lo que infiero,
mosquete sin mosquetero
o espada o lanza sin mano.

5	3			7				
6			1	9	5			
	9	8					6	
8				6				3
4			8		3			1
7				2				6
	6					2	8	
			4	1	9			5
				8			7	9

Sudoku existencial.

Fuentes bibliográficas recuperadas de internet:

Pablo de Rokha, Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile (Ensueño del infierno)
http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0001043.pdf

Jorge Teillier, El vino derramado
http://www.letras.mysite.com/teillier5.htm

Omar Khayyam, IX La Copa Viva
https://blogpoemas.com/la-copa-viva/

Omar Khayyam, La hez del vino
https://blogpoemas.com/la-hez-del-vino/

Rubén Darío, Abrojos XXVI
https://www.poeticous.com/dario/abrojos-xxvi-a-aquel-pobre-mucha-cho?locale=es

José Asunción Silva, Nocturno I
https://ciudadseva.com/texto/nocturno-i/

José Asunción Silva, Nocturno III
https://www.semana.com/libros/articulo/nocturno-iii-de-jose-asun-cion-silva/72058/

Charles Baudelaire, El alma del vino
https://ciudadseva.com/texto/el-alma-del-vino/

Alfonso Cortés, La canción del espacio
https://poemas.nexos.com.mx/la-cancion-del-espacio/

Pablo Neruda, Oda al vino
https://www.neruda.uchile.cl/obra/obraodaselementales10.html

Jacqueline Beaugé-Rosier, Poema a vuelo de sombra
https://www.letskinky.com/cultura-erotica/4353-poesia-haitiana-de-deli-cado-erotismo

Pablo de Rokha, Los Borrachos Dionisíacos
http://www.raiceshumanas.cl/los-borrachos-dionisiacos/

Juan Manuel Roca, Diario de la noche
https://www.poeticous.com/juan-manuel-roca/diario-de-la-noche?loca-le=es

Rafael Chaparro Madiedo, Kilómetro 29
(Copiado de la foto enviada al chat de Discord)

Julio Ramón Ribeyro, Prosas Apátridas — 85
(Copiado de la foto enviada al chat de Discord)

Israel Miranda, A letter to Elise
http://www.sputnikdos.com/2014/10/poesia-letter-to-elise.html

Carlos Pezoa Véliz, Tarde en el hospital
https://www.poeticous.com/carlos-pezoa-veliz/tarde-en-el-hospital?locale=es

Servidor del Discord, de El Huso del Pdf - Ohana:
https://discord.gg/fnNBtgJq

El huso del Pdf Chana